

Gizartea



Una persona sin hogar pidiendo limosna en la calle.

LA POBREZA EXTREMA SE RE PARA 38.000 GUIPUZCOANOS

- El 20% de la población más acomodada del territorio cuadruplica los ingresos de la más desfavorecida
- Casi 150.000 personas atraviesan dificultades para llegar a fin de mes

✎ Jorge Napal
 📷 Iban Aguinaga

DONOSTIA – La incipiente mejoría de la economía guipuzcoana va por barrios. El 20% de la población más acomodada del territorio cuadruplica los ingresos del 20% de la población más desfavorecida. Durante los dos últimos años hay familias que han comenzado a respirar algo más holgadamente, pero se constata un preocupante recrudecimiento de la pobreza entre quienes menos recursos disponen.

La recuperación no está afectando a todos los sectores de la población y, de hecho, comienza a registrarse una polarización de la sociedad. A un lado

de la balanza se situarían las 38.000 personas que viven en situación de pobreza extrema, con unos ingresos por debajo del 40% de la renta media, situada en 1.400 euros mensuales.

Es decir, en Gipuzkoa hay 38.000 personas que no cobran más de 570 euros, un dato especialmente relevante, más aún teniendo en cuenta las recientes palabras del consejero vasco de Empleo y Asuntos Sociales, Angel Toña, que llegó a calificar de “indigno” un salario por debajo de los 800 euros.

Pues bien, a tenor de los nuevos estudios, en el territorio se cuentan por miles quienes plantan cara al día a día en una situación poco digna. Los 570 euros mencionados hacen referencia

a personas que viven solas, pero la pobreza severa salpica también otros hogares. Para que el lector se haga una idea, atraviesan esta controvertida situación aquellas familias integradas por una pareja y dos hijos menores de catorce años que viven con menos de 1.200 euros al mes.

COBERTURAS SOCIALES Es, quizá, la cara menos amable del territorio, aunque también asoma algún que otro claro entre tanto nubarrón. La lectura positiva es que Gipuzkoa “está mejor que hace dos años porque ha habido más gente que ha conseguido salir de la pobreza que la que ha entrado”.

Hasta ahí las buenas noticias. De algún modo, la fotografía de la avestruz persiste entre quienes no han conseguido asomar la cabeza después de años de privación. Siguen agachando la testa, y la tienen hoy más hundida que nunca, con un proyecto de vida lastrado por un desempleo de larga duración provocado por un mercado de trabajo que no absorbe la incesante demanda.

En concreto, la Diputación se muestra muy preocupada por el 40% de

hogares con todos los activos desempleados que viven en situación de pobreza severa.

Estas son algunas de las principales conclusiones de la Encuesta de Pobreza y Exclusión Social de Gipuzkoa, presentada ayer en Donostia por la diputada de Políticas Sociales, Maite Peña; el director de Planificación y Prestaciones Económicas, Carlos Alfonso, y el director de la fundación Egia Kareaga, Joseba Zalakain.

La muestra fue tomada en otoño de 2014 y en ella participaron 1.500 familias guipuzcoanas, prácticamente las mismas a las que se preguntó también por su situación económica dos años atrás. El objetivo era analizar la persistencia de la crisis y las nuevas necesidades. Gracias a este nuevo estudio se ha podido constatar que un 5,2% de la población guipuzcoana no puede permitirse ni una semana de vacaciones al año, afrontar gastos imprevistos (de unos 800 euros), disponer de un coche o mantener la vivienda a la temperatura adecuada.

La diputada Peña trasladó su preocupación por el agravamiento de las situaciones más extremas, en un día en el que el Ararteko, Manu Lezertua,

Cuatro de cada diez hogares de Gipuzkoa en los que no trabaja ningún miembro activo viven en una situación de pobreza severa

El “núcleo duro” de la precariedad sigue hundido en el agujero

Casi 11.800 jóvenes están en paro en Gipuzkoa y no cursan ninguna actividad

✎ **Jorge Napal**
 📷 **Ruben Plaza**

DONOSTIA – El 80% de la población guipuzcoana no era pobre en 2012, ni tampoco en otoño de 2014, fecha del último estudio. Ocho de cada diez guipuzcoanos no atraviesan mayores dificultades económicas en su quehacer diario, una realidad que contrasta con la del 9% de la población guipuzcoana, que parece anclada en la pobreza. A este respecto, Joseba Zalakain, autor del estudio, precisó que “la desigualdad en Gipuzkoa no se da porque los ricos sean cada vez más ricos, sino porque los pobres son cada vez más pobres”. Y no es un problema de Gipuzkoa, precisó, sino “del conjunto de las sociedades”.

Es lo que se conoce como pobreza persistente. “Estamos ante el núcleo duro de la precariedad”, definieron ayer los expertos. ¿Y qué ocurre a partir de ahí? ¿Es cuestión de tiempo salir de esa situación? ¿No hay salida? ¿Es un problema estructural? Este periódico trasladó ayer estas cuestiones que, en palabras de Zalakain, tienen una respuesta bidireccional. En su opinión todo dependerá del desarrollo del mercado de trabajo y las políticas sociales. “Si hubiera más y mejor trabajo, la recuperación llegaría antes, pero en la medida que no hay oportunidades, va a ser mucho más complicado”, pronosticó.

Eso teniendo en cuenta que Gipuzkoa es un territorio con amplias coberturas sociales y un sistema de prestaciones económicas que reduce el impacto de la pobreza en un 34%. Pero no es ni mucho menos una solución definitiva. “La crisis afectó a quienes vivían en peores condiciones, y la salida está llegando mucho más tarde para ellos. Los que estaban más cerca de la integración se van recuperando, pero se está consolidando un núcleo duro de pobreza”, insistió Zalakain, quien alertó del incremento del paro de muy larga duración. Un desempleo que también castiga a la juventud. Según los datos recabados en el estudio, en 2014 casi 11.800 jóvenes de 15 a 29 años se encontraban en situación de desempleo y no cursaban ninguna actividad formativa. Esta situación afecta al 12,1% de jóvenes de dicha edad, lo que supone un indicador claro de vulnerabilidad social.

A preguntas de este periódico, la diputada Maite Peña reconoció la preocupación de su departamento por el aumento de personas que viven exclusivamente de las ayudas sociales sin ninguna perspectiva de trabajo. “Esta encuesta nos da muchas pistas para saber hacia dónde debemos redirigir las políticas sociales, a la vista de que hay un segmento de la población que está teniendo grandes dificultades para salir de la crisis”, reconoció. ●

El sistema de prestaciones económicas de Gipuzkoa reduce la incidencia de la pobreza en el territorio en un 34%

CRUDECE

también alertó sobre el aumento de la pobreza infantil en Euskadi. “Estamos mejor que en 2012. Los indicadores han mejorado, pero hay que reconocer que la pobreza y la exclusión extrema han empeorado en este tiempo. Estamos ante lo que podríamos denominar el empobrecimiento de la pobreza”, enfatizó la diputada.

La población extranjera vuelve a ser el eslabón más débil de la cadena, un colectivo entre el cual la pobreza se multiplica hasta por seis, según los datos de la última encuesta.

Además, hay otro 15,6% de la sociedad, en torno a 110.000 personas, que sufren una pobreza relativa o de bajos ingresos. Sumando a todas estas personas en precaria situación puede decirse que en Gipuzkoa hay casi 150.000 personas que atraviesan serias dificultades para llegar a fin de mes. Y se les puede poner rostro. Es el de mujeres con niños a su cargo, personas por debajo de 45 años, y hogares en los que ninguna de las personas en edad activa está ocupada. Según los datos difundidos ayer, el 38% de las situaciones de pobreza y el 45% de la exclusión social se concentran en la comarca de Donostialdea,

seguido de Tolosa-Goierrri (21%) y Debabarrena y Debagoiena, con un 16,5%.

EXCLUSIÓN El director de Planificación, Inversiones y Prestaciones Económicas, Carlos Alfonso, precisó que cerca de 95.000 personas se encuentran en situación de exclusión en Gipuzkoa, un 5% de modo severo y un 8% moderado. El resto de la población guipuzcoana se reparte entre un 30% que se hallaría en una situación de integración precaria, y más de la mitad de la población (57%) plenamente integrada.

Según expuso Alfonso, puede concluirse que, en comparación con el Estado, en Gipuzkoa es mucho más frecuente las situaciones de integración plena, si bien “la incipiente mejora no está afectado por igual a todos los colectivos, e igual se está produciendo cierta polarización en la sociedad guipuzcoana”, opinó el experto.

Los resultados del estudio fueron presentados poco después en las Juntas Generales, donde EH Bildu solicitó a la Diputación Foral un plan especial para hacer frente a la pobreza en Gipuzkoa. ●

“Podemos estar actualmente ante el empobrecimiento de la pobreza”

MAITE PEÑA
 Diputada de Políticas Sociales



“La mejoría no afecta a todos por igual y se está produciendo una polarización social”

CARLOS ALFONSO
 Director de prestaciones económicas



“La desigualdad no se da porque los ricos sean cada vez más ricos, sino por la pobreza severa”

JOSEBA ZALAKAIN
 Centro SII.S. Autor del estudio

